

Psiquiatría Corregida.

Mario llegó a la dirección indicada. En la puerta figuraba el cartel “Psiquiatría Corregida”. Tenía cita concertada. Llamó al timbre y pronto le abrió la Dra. Le dijo su nombre y ésta le indicó que la siguiera hasta su consulta.

Dra.- Pasa, por favor, y siéntate. (Ella se sentó a su vez).

Dra.- Bien, Mario, ¿Cuál es tu problema?

M.- Pues verás, Dra., estoy desesperado.

Dra.- El diagnóstico es depresión, desde luego. Pero vamos a examinar un poco más el asunto. Mira, aquí tienes una pantalla grande. Voy a proyectar unas imágenes.

En la pantalla apareció una escena de batalla bélica, soldados recibiendo tiros, muriendo...

Dra.- ¿Qué ves?

M.- Desesperación.

En la pantalla apareció una escena de una reunión de negocios, altxs ejecutivxs.

Dra.- ¿Qué ves aquí?

M.- Desesperación.

En la pantalla apareció un gran concierto musical, en el escenario un grupo de rock, y mucho público saltando con las manos en alto.

Dra.- ¿Qué ves aquí?

M.- Desesperación.

En la pantalla aparecieron unxs niñxs jugando al fútbol, tenían entre 6 y 8 años de edad.

Dra.- ¿Qué ves aquí?

M.- Bueno, aquí menos, pero también desesperación.

En la pantalla apareció un parto. El recién nacido estaba sobre el pecho de la madre, aún con el cordón umbilical sin cortar.

Dra.- ¿Qué ves aquí?

M.- Desesperación.

Dra.- ¿En el niño ves desesperación?

M.- No. Veo desesperación en la madre, el médico y la comadrona. El niño aún no está desesperado.

En la pantalla apareció una niña de menos de 3 años de edad jugando con una pelota.

Dra.- ¿Qué ves aquí?

M.- No, aquí no hay desesperación.

Dra.- Entonces la desesperación no es completa.

M.- ... Es verdad, completa no es.

Dra.- Bueno, Mario. Tus delirios son ciertos. Lo que interpretas en las imágenes está efectivamente en las imágenes. Entonces, estás enfermo en el sentido de que te encuentras mal, pero no en el sentido de trastorno. Estás deprimido, pero es lógico porque estás desesperado, ¿comprendes?

M.- Sí, bien, comprendo, pero ¿qué puedes hacer por mí?

Dra.- No, nada. Yo también estoy desesperada.

M.- Sí, claro. Lo he notado al entrar. Entonces, ¿me suicido?

Dra.- Verás, Mario. Cuando una persona está desesperada puede hacer dos cosas: suicidarse, o investigar.

M.- ... ¿Pero investigar qué?

Dra.- La desesperación.

M.- (Rompiendo a reír) Ah, sí, claro. Ja, ja, ja. Muchas gracias Dra., muchas gracias. (Y se fue riendo a más no poder).

Dra.- Vale, otro al que no le saco dinero. ¡Qué desesperación!

Jesús Estrada, en junio de 2022. www.nuevaera.info